

## MESA REDONDA

## "ESTADO ACTUAL, PERSPECTIVAS Y APLICACIONES DE LA SEDIMENTOLOGÍA".

## CONCLUSIONES.

La Primera Reunión Argentina de Sedimentología (La Plata, 6 al 10 de octubre de 1986), incluyó una mesa redonda sobre "Estado actual, perspectivas y aplicaciones de la Sedimentología", con un panel integrado por los doctores Luis Cazau (YPF Sede Central) y Martín Iriondo (Facultad de Ciencias Hídricas, Universidad del Litoral).

El debate fue precedido por la divulgación de los resultados de una encuesta que permitió comparar la actividad en Sedimentología en el pasado (desde 1950) y actualmente, en Argentina. Aunque incompleta, la encuesta permite una diagnosis preliminar, que se presenta aquí.

El número de sedimentólogos es de aproximadamente 150, la mitad de los cuales está en YPF. De los trabajos publicados desde 1950 sobre sedimentos terrígenos, un 60 % trata depósitos antiguos y un 40 % depósitos modernos; entre los antiguos, un 40 % trata depósitos continentales, un 30 % depósitos litorales y un 30 % depósitos neríticos y profundos. De los tópicos estudiados, granulometría y composición han sido marcadamente dominantes, mientras que un tema tan diverso como diagénesis fue tratado en un pequeño número de publicaciones.

En cuanto a la actividad actual, los sedimentos terrígenos antiguos ocupan más del 70 % de los temas de investigación, proporción notoriamente mayor que la histórica. Disgregando por tópicos, textura y composición ocupan un 50 % de los temas, facies un 30 %, estructuras orgánicas e inorgánicas un 15 %, y diagénesis un 4 %. Si no se incluye a YPF, la proporción de estudios sobre diagénesis baja a 1 %, y sobre facies al 10 %. La proporción de estudios sobre ambientes modernos parece haber descendido a un 30 %.

De estos datos saco dos conclusiones: Primero, el gran peso relativo que tienen la textura y la composición, en desmedro de facies, estructuras sedimentarias, o paleohidráulica, refleja un cierto atraso en el desarrollo de la Sedimentología argentina, que es mucho más manifiesto si sólo se computan los datos de los centros universitarios. Segundo, el escaso interés por la diagénesis -que

es más marcado en los centros universitarios- es una grave deficiencia. La diagénesis no sólo tiene -en nuestro país- aplicación práctica (petróleo, carbón, yacimientos de hierro y uranio), sino que es lo suficientemente compleja como para dar temas de investigación básica muy estimulantes.

La enseñanza de la Sedimentología en las universidades debe cambiar si se han de resolver estas deficiencias, pero para ello parece necesario que cambie nuestra concepción de la Sedimentología, en general.

El debate se inició con una breve introducción por parte de Cazau y de Iriondo, quienes resumieron sus experiencias en la aplicación de la Sedimentología. Las intervenciones de los asistentes -que fueron numerosas- se cifraron bastante al problema de la aplicación de la Sedimentología. Se enfatizó la necesidad de una mayor interacción entre industria y centros universitarios (Cazau, Andreis), y quedó claro que puede lograrse un avance en esta dirección a pesar del actual estado deprimido de la industria argentina. Tanto las universidades como la industria deben ayudar a eliminar esta dicotomía. Por ejemplo, la industria puede invitar a sedimentólogos de universidad a visitar afloramientos y a mesas de trabajo (Andreis), y, por su parte, las universidades pueden inspirarse para sus investigaciones de base, en problemas que aquejan a la industria (Gabaldón, González Bonorino).

Quedó claro, no obstante, que no existe una división estricta entre Sedimentología aplicada y académica, y que lo importante es asegurar la calidad y una actualización que evite duplicar investigaciones ya hechas (González Bonorino, Limarino, López Gamundi).

Se propuso también que los centros universitarios busquen temas de investigación en las regiones aledañas, en particular los de la región pampeana (Zárate).

Los nombres y las ideas de otras personas que intervinieron en este debate, han quedado sin mencionar debido a mi mala memoria. En el futuro será necesario llevar un acta.

Gustavo González Bonorino